

Medio siglo después han vuelto

Javier Palomero

Dolores y Joaquín son dos hermanos que desde que sus padres dejaran Albacete para emigrar a Argentina un mes de Mayo de 1955, jamás habían vuelto a pisar la tierra que durante 42 años tanto han añorado. Ahora han vuelto y sus rostros reflejan la felicidad del momento tan deseado. Se fueron con 10 y 13 años, y ahora a sus 52 y 55 años, han regresado con sus respectivos cónyuges, ambos argentinos aunque también con raíces españolas.



Joaquín y Dolores en el centro, con sus cónyuges Elvira y Serafín a ambos lados

Cuando el tren se detuvo por fin en la estación de Albacete sintieron que el sueño se había hecho realidad. En el andén, aquellos amigos que habían dejado 42 años atrás estaban esperándolos para que el momento fuera aún más entrañable.

Como muchos otros españoles, los padres de Joaquín y Dolores González sufrieron en sus carnes las nefastas consecuencias de una guerra civil que desde el bando republicano les obligó a emigrar para

sobrevivir a la miseria y el oscurantismo de una España resquebrajada por la lucha fratricida. Ellos, como muchos otros niños, se vieron arrastrados por la necesidad de sus padres, y tuvieron que dejar su querido Albacete para desembarcar en un país desconocido para ellos donde, irremediamente, tendrían que comenzar una nueva vida lejos de sus raíces. El destino fue Argentina, provincia de Mendoza, en el límite

con Chile con solo los Andes entremedias

Dejar atrás el hogar

“Nos fuimos con una mano atrás y otra delante”, nos comenta Joaquín. Pudieron ir a Argentina porque un tío suyo les reclamó, “al principio todo fue muy duro porque